



Revista de Artes y Humanidades UNICA

ISSN: 1317-102X

revista@unica.edu.ve

Universidad Católica Cecilio Acosta

Venezuela

Kohan, Walter Omar

Reseña "La concepción de la infancia en el programa de Filosofía para Niños del filósofo" de Matthew Lipman

Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto, 2011, pp. 289-293

Universidad Católica Cecilio Acosta

Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170121976013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Lipman, Matthew: *La concepción de la infancia en el programa de Filosofía para Niños del filósofo* (Editores: Olga Grau Duhart, Juan Pablo Álvarez e Isolda Nuñez). Santiago de Chile: CIFICH / Universidad de Chile, 2010, 276 pp. ISBN: 978-956332-982-7

La infancia adulta de una filosofía para niñas y niños

La publicación de un libro es siempre una oportunidad para leer y por lo tanto para pensar. Cuando el libro es además producto de un riguroso trabajo colectivo de investigación, la oportunidad se fortalece. Es el caso de *La concepción de la infancia en el programa de Filosofía para Niños del filósofo* Matthew Lipman, escrito en cooperación por un grupo significativo de estudiantes y docentes de la Universidad de Chile. Liderados por Olga Grau, académica versátil en temas de filosofía, literatura y género, el resultado es un libro que puede ser de gran provecho tanto para quienes desean conocer el programa filosofía para niños de Matthew Lipman, cuanto para quienes, conociéndolo, desean profundizar sus presupuestos teóricos y prácticos.

El libro es resultado de mucho trabajo de lectura y discusión, desarrollado en varios años de estudio en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Se trata de un verdadero trabajo de investigación donde no se trata de justificar una tesis predeterminada sino de contrastar, en el arduo camino del diálogo colectivo, una hipótesis de partida. Y el caso es que, como se confiesan los autores, en esta situación su hipótesis inicial enfrentó algunos problemas ante la dificultad para encontrar una concepción precisa de infancia en los textos teóricos y prácticos de Matthew Lipman. La solución encontrada por los autores es genuina, ejemplar y simpática: explicitar, con las dudas, vaivenes e incertidum-

bres del caso una reconstrucción posible de lo que el autor en cuestión no ofrecía.

El libro está dividido en tres grandes partes. En la primera, se presenta el programa *filosofía para niños* de Matthew Lipman. Se incluyen aquí aspectos tanto históricos, cuanto biográficos y teóricos. Sobre los primeros, se destaca su relación con los sucesos históricos y la realidad estadounidense de la segunda mitad del siglo veinte. Sobre los últimos, la atención recae en la escuela nueva, el socioconstructivismo y la pedagogía crítica. En esta parte se presenta *filosofía para niños* en el marco de los programas de desarrollo del pensamiento, se brindan los principales lineamientos del programa y un análisis inicial de su concepción de infancia. Esta primera parte nos ofrece un testimonio curioso: seguramente por tratarse de una obra colectiva, algunos temas y en particular el tema central del libro – el estudio de la concepción de infancia de Matthew Lipman – es analizado desde diversas perspectivas y con recursos de análisis diferentes. Sin duda es un aspecto enriquecedor para el lector que encuentra, en el conjunto de la obra, matices que enriquecen un estudio compartido. En el caso de esta primera parte no se enfatiza tanto en las características concretas de los niños y niñas del programa sino en el lugar que ocuparían en el ideario de Lipman como la potencialidad de un cambio en la sociedad, a través del estímulo de su libertad y autonomía de pensamiento y acción (p. 47). La visión del programa es aquí más afirmativa que en otras partes del libro, como puede notarse en las tres características principales del mismo que se destacan: flexibilidad, horizontalidad, aprendizaje continuo (p. 48-9).

La segunda parte incluye una presentación de todas las novelas del programa de Lipman, en el orden cronológico de su gestación. Después de una presentación general del programa, se introducen los principales elementos de cada una de ellas, según los siguientes tópicos de análisis: a) breve reseña o síntesis del contenido; b) caracterización de los personajes; c) análisis sucinto de las relaciones entre los personajes, con particular atención a las relaciones entre niños, niñas y adultos); d) relación con el entorno social, cultural e histórico en que tiene lugar el texto; e) principales

temas y tipos de preguntas propuestos; f) otras apreciaciones relevantes al análisis y, g) perspectivas de género, para algunas de las novelas.

Aunque en cierto modo es la parte más descriptiva e introductoria del texto, es al mismo tiempo la que ofrece elementos interpretativos más próximos al programa de Lipman para revisar no sólo su concepción de infancia sino sus supuestos epistemológicos, filosóficos, pedagógicos, éticos y político. Por cierto, se limita a analizar las novelas y no los manuales del programa, pero ofrece, sobre ellas, una riquísima caja de materiales para quienes desean afirmar una relación crítica con las novelas de Lipman. En esta parte, se incluye también una ponencia de Olga Grau sobre el valor estético-literario de las novelas de Lipman.

Finalmente, la tercera parte presenta tres textos teóricos de Matthew Lipman: *La filosofía en el aula*; *Pensamiento complejo y educación* y *Natasha: aprender a pensar con Vygotsky*. Se trata no sólo de una mera presentación de las tesis de Lipman sino de su discusión crítica, a partir de diversos autores contemporáneos. En el primer caso, se destacan los aportes de E. Lévinas para analizar el efectivo compromiso de filosofía para niños con la alteridad. En el segundo caso, se busca no tanto discutir críticamente la propuesta de Lipman sino inscribirla en el marco de otros pensadores contemporáneos, de diversos campos. En el tercer caso, se analizan los principales interlocutores de Lipman en el campo de la psicología.

Sin embargo, es preciso aquí hacer una aclaración. Los textos estudiados son tal vez los más significativos para comprender el marco teórico de *filosofía para niños*. Con todo, los autores se han valido de las traducciones disponibles en lengua castellana, lo que ciertamente lo torna más oportuno para los lectores no sólo de Chile sino de toda la América castellana pero también expresa una limitación en relación a la producción teórica de Lipman. Es que *La filosofía en el aula* no es la traducción integral de *Philosophy in the classroom*, sino una especie de bricolaje con algunos capítulos de *Philosophy in the classroom* y otros de *Philosophy Goes to School*, mientras que *Pensamiento complejo y educación* es la traducción

de la primera edición de *Thinking in Education*, del año 1991 que Lipman reeditó en el año 2003. Este último caso es tal vez más importante por los cambios significativos que la obra contiene como la introducción de una nueva dimensión del pensamiento, el pensamiento del cuidado que, lógicamente, no aparece considerada en la obra que revisamos. Quizá este hecho y el no haber considerado la reciente autobiografía publicada por Lipman (*A life teaching thinking*, IAPC, 2008) sean cuestiones que los autores de este libro quieran considerar para una futura segunda edición.

Finalmente, se incluyen como apéndices del libro dos trabajos de miembros del grupo (Isolda Nuñez C. e Rocío Consales), el primero en evento internacional en Argentina y el segundo sobre el aspecto estético de la literatura infantil de manera general. También están en el anexo resúmenes de trabajos finales de grado sobre un seminario impartido por Olga Grau en la Universidad de Chile.

En suma, se trata de un libro de extrema riqueza por la manera en que conjuga una descripción amplia y detallada de diversos aspectos del programa de Lipman con un análisis crítico específico de la noción de infancia, sustentado en diversas líneas teóricas. En la jugosa introducción pueden encontrarse algunos de los puntos principales de un debate que, en cierto modo, este libro si no inaugura, contribuye decisivamente a profundizar: a) el carácter problemático de propiciar la identificación de niñas y niños con personajes estereotipados que responden a modelos ideales y funcionales a una narrativa (p. 17); b) una especie de naturaleza no maligna naturalizada en los personajes infantiles de las novelas (p. 19); c) una visión “dirigida, planificada y sistemática de la mentalidad y el comportamiento infantil” (p. 19) donde el adulto tiene una función “formadora, organizadora y sistematizadora del mundo infantil” (p. 21), sin que los niños sean concebidos como “sujetos productores de mundo” (p. 19); esto es, d) las relaciones entre adultos y niños y niñas no son entre iguales sino jerárquicas (p. 23) y también están idealizadas (p. 22); e) los niños son en general bastante conservadores de las instituciones y cuando se presentan más radicales, como Marcos, son también dispersos y poco rigurosos (p. 23); f) un carácter descuidado, si no marcadamente estereotipado, en temas de género tanto en

RESEÑAS

los personajes adultos como niños y niñas (p. 24-5); finalmente, la más crucial y paradójica constatación: en un programa que tiene como uno de sus principales objetivos manifiestos que los niños piensen por sí mismos, la infancia, tal como aparece retratada en las novelas, no parece capaz de pensarse a sí misma.

Si la fuerza de un libro puede medirse por la significatividad de las cuestiones que ayuda a pensar, estamos sin duda ante un texto potente, sugerente y muestra cabal del rigor y el compromiso filosóficos con que en esta parte del mundo se ha dado lugar a una apuesta por reunir a la filosofía y la infancia. Este libro es al fin un libro de filosofía, a secas, un ejercicio compartido de pensamiento.

Este libro es también un testimonio de una paradoja impactante, sorprendente, conmovedora: en la fundación de la reunión contemporánea entre infancia y filosofía, hay, tal vez, un lugar demasiado adulto para la infancia; o, en otras palabras, la infancia es allí afirmada con ojos demasíadamente adultos. Tratándose nada menos que de *filosofía para niños*, de la puerta de entrada para la infancia al mundo del pensar filosófico, esta conclusión para muchos podría ser desconcertante o desalentadora. No creo que deba serlo. La siento, al contrario, como un llamado para percibir que estamos ante un movimiento más que frente a un programa; es también una muestra de que el caminar de ese movimiento es un caminar filosófico y el anuncio de las muchas infancias que esta apuesta todavía espera ver nacer.

Walter Omar Kohan,
Santiago de Chile, 18 de julio de 2011